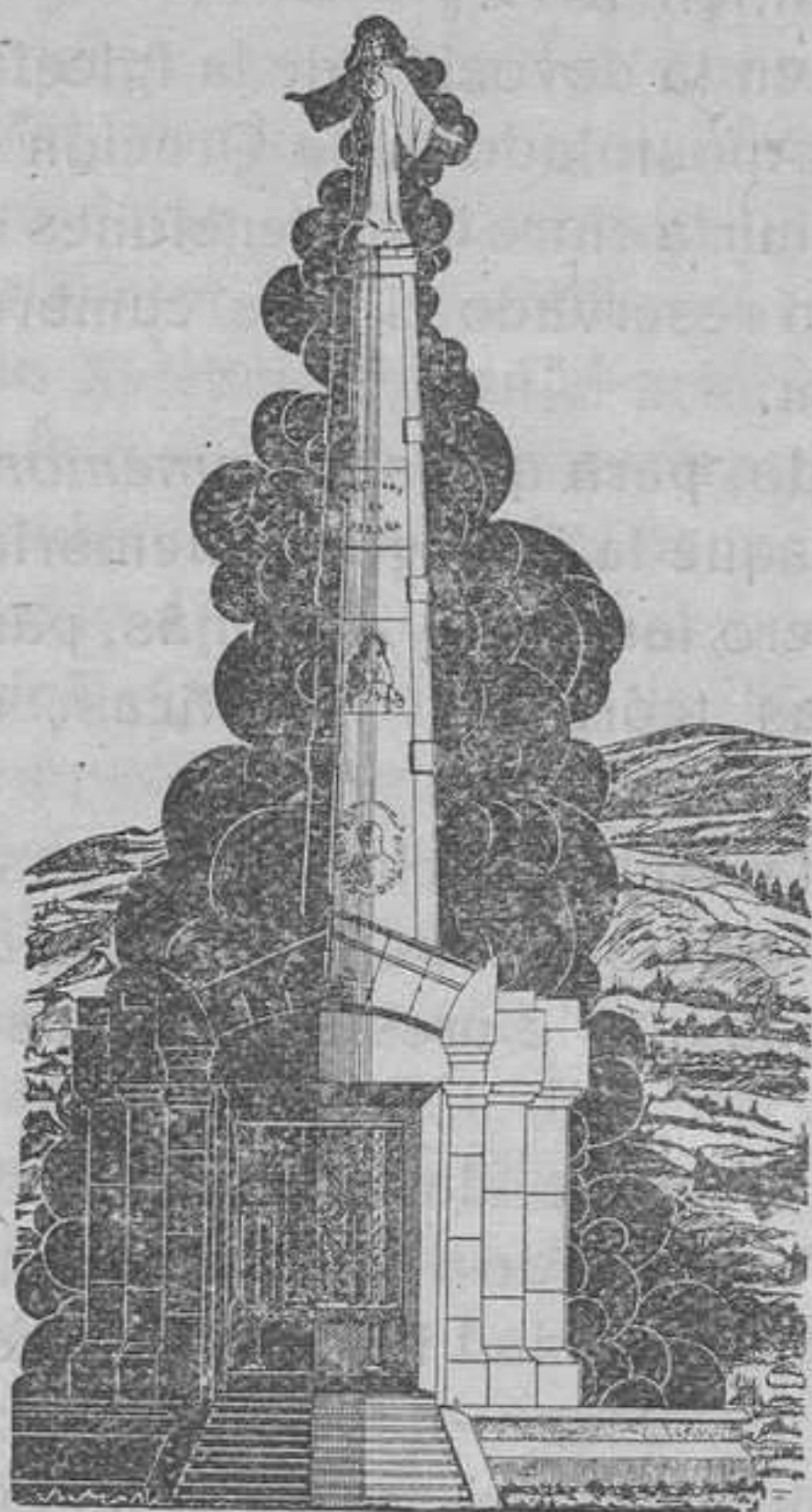


Venga a nos el tu Reino

Hojita mensual, fundada por el P. Carlos Ferrís, S. J.,
dedicada a propagar la devoción al Sdo. Corazón
de Jesús y a anunciar los cultos que se celebren
en su Monumento Regional en Real de Gandía

Segunda época ❖ Gandía, mayo de 1949 ❖ Núm. 264



Monumento del Reino de Valencia
al Sdo. Corazón de Jesús

INTENCION GENERAL DEL APOSTOLADO DE LA ORACIÓN
Aprobada y bendecida por su Santidad para el mes de junio

**Conmemorar la Consagración del Género Humano,
dispuesta por Su Santidad León XIII, en 1849**

En este año de 49, se cumple el quincuagésimo aniversario de la Consagración de todo el género humano al Sagrado Corazón de Jesús, dispuesta por la Santidad del Sumo Pontífice León XIII, en 1899.

Fecha crucial en la devoción de la Iglesia al Sdo. Corazón, no podía el Apostolado de la Oración ni el Sumo Pontífice dejar de incluirla entre las Intenciones del presente año. Y de hecho le han reservado el mes cumbre, junio, el mes del Sdo. Corazón.

Y la ha incluido, para que se *conmemore*. Desde luego, para que se refresque la inteligente memoria de lo que entonces se hizo, pero también y aún más, para que saquemos las consecuencias teóricas y prácticas, que de aquellos hechos se deben seguir.

El hecho de la consagración tiene sus más profundas raíces en el dogma católico, pero afloró a la superficie merced al calor y jugos que le prestaron almas enamoradas del Divino Corazón.

El P. Enrique Ramiere, de la Compañía de Jesús, segundo fundador del Apostolado de la Oración, proponía allá por el año 1870, a Su Santidad Pío IX, verificar una especie de «plebiscito mundial» a favor del Sdo. Corazón, precisamente cuando los cañones piamonteses se disponían a abrir la brecha de la Porta Pía. Su Santidad aprobó la idea plenamente y encargó al mismo P. Ramiere el prepararlo. Cinco años después, el mismo P. Ramiere, a pesar de ser un simple sacerdote, transmitía de parte del Papa a todos los Ordinarios del mundo, el Decreto de la Congregación de Ritos

de 22 de abril del 75, en que el Papa urgía a todos los fieles a consagrarse conjuntamente al Sdo. Corazón, con la Fórmula compuesta y transmitida por el mismo P. Ramiere.

En mayo de 1899, el Sumo Pontífice León XIII, publicaba su Encíclica «Annum Sacrum» en que de lleno abordaba el tema, largo tiempo acariciado, y disponía al fin, que en junio siguiente se consagrara en todos los templos del orbe al Sdo. Corazón de Jesús todo el género humano, no solamente los individuos y naciones católicas y cristianas, sino también los no cristianos. Ya que por todos derramó generosamente su sangre y de todos ansía la conversión y salvación. ¡Consagración que al siguiente año quiso el Papa se renovara en todo el mundo, del modo más solemne. Con lo que, como el Papa decía en la intimidad, iba a «ejercitar el acto más transcendental de su pontificado», que tanto tuvo!

Su sucesor Pío XI, tomó desde el principio de su pontificado como lema, lo que había sido aspiración constante de sus inmediatos predecesores Pío X y Benedicto XV, «La paz de Cristo en el Reino de Cristo» y para conseguirla instituyó, por su Encíclica «Quas primas», la Fiesta litúrgica de Cristo Rey, que empezó a celebrarse en octubre de 1926, con la que «no solamente declaramos el supremo imperio de Cristo, decía el Papa, sobre todas las cosas, sobre la sociedad civil y doméstica y sobre cada uno de los hombres, sino que también presentimos el júbilo de aquel día felicísimo, en que el mundo entero espontáneamente y de buen grado aceptará la dominación suavísima de Cristo Rey». O sea el día de la paz efectiva de Cristo en el Reino de Cristo, que es la meta que los Pontífices nos muestran y a la cual nos debe espolear la Conmemoración del cincuentenario de la Consagración del Género humano al Divino Corazón.

La fiesta del mes pasado, en el Monumento

Fué necesaria bastante decisión para celebrarla, por lo inseguro y aún lluvioso del tiempo.

Tocaba el turno a los pueblos de Piles y Miramar, éste último sin Cura por defunción de su celoso Párroco don Jenaro Tortosa (q. s. g. h.) Concurría también Benipeixcar, a quien la lluvia no había permitido celebrar su fiesta el mes anterior.

Antes de la hora señalada estaba en la Montaña del Sagrado Corazón, Benipeixcar, con su señor Cura don José Carbó y gestores del Ayuntamiento a la cabeza.

Pocos momentos después llegaba el P. Barquero. El señor Cura de Piles, que el año pasado, por efecto de un parón del autobús, que le traía, había llegado en bicicleta, había avisado que una indisposición le impedía venir. Con esto y ante lo amenazador del tiempo se comenzó pronto el Vía-Crucis, que dirigió don José Carbó. Hasta la X.^a Estación inclusive pudo hacerse todo como siempre, siguiendo el texto devotísimo del P. Mach y el canto de Millet. Pero desde la siguiente llovía tanto que fué menester reducirlas a lo indispensable, con lo cual se pudo terminar bien el Vía-Crucis.

Terminado, el público se acogió como pudo, al interior de la Capilla, a los bajos del Monumento y algunos se pegaron a las paredes de la parte contraria de donde venía la lluvia.

El P. Barquero, desde el interior de la Capilla, suplió de alguna manera, las noticias y discursos, que de no llover hubiera tenido ante el Monumento. Felicitó al pueblo de Benipeixcar y a sus Autoridades presentes; comunicó sus impresiones religiosas de Barcelona, de donde acababa de regresar y señaló el tema de la Intención del mes. Una niña del Catecismo de Benipeixcar, María Bernal, subida a una silla, para que se la viera entre la gente apiñada, recitó una linda poesía al Sdo. Corazón, que gustó mucho. Y dados los Vivas rituales en aquella Montaña, entregados los premios de la rifa, para abreviar al señor Cura, se disolvió la concurrencia aprovechando una fregua, que nos dió la lluvia. Como el viento era bastante vivo la bandera del Sdo. Corazón ondeó toda la tarde espléndidamente. Al volver a Gan-

día, a medida que nos alejábamos de la cadena del Azafor, mejoraba el tiempo.

NOTICIAS

Las obras de acomodación y decorado de la nueva Capilla del Sacramento en el Palacio del Santo Duque de Gandía, siguen a buena marcha y con toda regularidad. Ya han quedado al descubierto y rehechos los cinco grandes arcos ojivales, sobre que se asientan el Salón de Coronas y la Capilla Gótica; ya se ha rasgado la pared maestra que los separaba del Coro de la Iglesia, por un elegante arco también ojival, aunque de alguna menor abertura que los anteriores, por exigirlo así la seguridad de la obra, de modo que ya se puede pasar de la Iglesia y el Coro al local de la nueva Capilla.

Tenemos entendido que ya está encargado el pavimento de losas regulares de piedra artificial, que brinda una buena ocasión a los devotos de San Borja y su Palacio, para hacerle un obsequio, sufragando todo el pavimento, unas 16.000 (dieciséis mil) ptas. o parte de él, ya que no haya quien lo sufrague todo.

Más atractivo quizás tenga para algunos el pagar el nuevo altar del Sacramento, que ha de ser de regulares dimensiones, de estilo gótico, naturalmente, y de talla.

Lo mismo que el nuevo Sagrario, para ese altar. Un bello Sagrario de plata, aunque no grande debe ser el corazón de esa nueva Capilla, donde repose día y noche el Corazón de Jesucristo, en esa parte de Palacio que tantos recuerdos guarda del Sto. Duque de Gandía.

Si todos nos esforzamos, podremos inaugurar la nueva Capilla, para el mes del Sdo. Corazón. Así sea.

El día de S. Vicente Ferrer, 25 de abril pasado, túvose en Fontilles una fiesta simpática en extremo. Como recuerdo de la visita oficial, podríamos decir, de Nuestra Señora de los Desamparados a aquel Sanatorio, un caballe-

